



Cultura Obrera

ÓRGANO DE LA UNIÓN DE FOGONEROS DEL ATLÁNTICO

(PUBLISHED IN SPANISH)

Periódico Semanal



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 17 SOUTH STREET.—TELEFONO 3607 BROAD.

La Conciencia Obrera

Es un gran error creer que no se puede ser consciente sin ser ilustrado. Hay gentes muy ilustradas altamente inconscientes y anal-fabetas con voluntad inquebrantable. Y la conciencia no es más que la propia volun-tad.

Hay quien lee mucho y no llega a formar-se un concepto de nada. A menudo los er-ditos están faltos de criterio propio. Son espejos de enciclopedias vivientes que saben decir cuando y cómo ocurrió tal o cual acontecimiento, y lo que los demás han dicho sobre innumerables problemas, y aun lo que se ha realizado ó dejado de efectuar en de-terminados períodos históricos; pero jamás saben lo que ellos realmente piensan sobre los temas que tratan. A lo más os dan un consejo suya la opinión leída en el último libro recibido. Son espejos de veletas artísticas que distraen la atención de los desocupados.

En cambio, hay individuos que, sin haber leído mucho, y tal vez nada por no saber, de la propia experiencia de la vida, de las dis-cusiones oídas ó mantenidas con otros, obser-vando los contrastes de la diaria lucha, tem-plan su mente al punto de no dejarse des-lumbrar de ningún ropaje por bello que sea, ni hay quien pueda torcer sus inclinaciones por mucho que sobre ellas machaque, siguien-do siempre los dictados de su propio modo de ver y de sentir en los conflictos sociales. Estos, los que tienen voluntad, son los que hacen que la humanidad avance.

No por esto somos enemigos de la instrucción, no; somos, por el contrario, fervientes amantes de ella; pero deseamos que los tra-bajadores no olviden que, más que en la in-telelectualidad, deben contar con la voluntad de los nombres. Porque nosotros, trabaja-dores, no tenemos manera de instruirnos en esta sociedad. A pesar de sus escuelas obli-gatorias. Veámoslo. Debemos por sentido que a la escuela pública regan todos nuestros hijos, y que, consiguientemente, aprendan a leer y a escribir, y a hacer cuentas, y que lle-guen a poseer nociones de geografía y de historia y un pleno conocimiento de moral,—burguesa y religiosa,—que es lo que más en ella incucan. ¿De qué nos sirven estos elementos del saber, si al salir de la escuela debemos entrar en el taller ó sujetarnos a un trabajo fatigoso y mal remunerado que no nos deja tiempo ni nos proporciona medios para seguir estudiando? En realidad, al salir de las escuelas primarias, se sabe tan poco de todo que ni siquiera estamos en con-diciones de poder entender los libros filo-sóficos y científicos que de sabores las fil-losofías literarias. Por eso los novelones son nuestro pasto intelectual. Y el que, a costa de grandes sacrificios, logra continuar los estudios, ¿qué puede realmente aprender? Poco de positivo para la comunidad; sólo conoci-mientos que lo pongan en condiciones de subir algún peldaño más de la escala social. En bien de la clase trabajadora nada, porque las escuelas oficiales ó no, están montadas para hacer hombres hábiles para las diversas ramas del negocio, no para favorecer el de-sarrollo de la mente humana. Ciertamente que algo se ocupan de formar conciencias, pero conciencias de explotado, de sometido a todas las conveniencias del régimen capitalista-autoritario-religioso, ó de explotador, sin más mira que la de acumular capitales, dan-do lo menos posible al productor y exigien-do lo más posible al consumidor. En estas condiciones, es a menudo más difícil formar una conciencia recta, libre de todo prejuicio, en quien tiene el cerebro repleto de refinadas impurezas, que no en el que lo tiene todavía tosco, sano, curioso de saber. Y como lo que a los trabajadores importa, no es ser escri-tores eruditos, sino hombres conscientes que sepan lo que son, y lo que pueden y lo que

deben ser, ningún lugar más apropiado que las uniones obreras para obtener tal propó-sito.

En ellas hallábase la mayor parte de los trabajadores, unidos precisamente para buscar y adoptar los medios más propios para mejorar su condición. Y como en este su mejoramiento va envuelto todo el problema social, ya que cada vez que intentan mejorar un poco siquiera la condición de sus com-pañeros hallábase ante sí combatidos en con-tra suya al Capital y al Estado, los actuales distribuidores del pan intelectual en escuelas, colegios y universidades, en las uniones obreras es donde forzosamente hay que estudiar, analizar, resolver el problema social. En estas es, pues, donde más bien se puede formar la conciencia obrera, que vale tanto como decir la conciencia humana.

Si la conciencia humana, ya que la vida del hombre no siendo posible sin el trabajo, determina que la base de la humana sociedad sea el productor, no el ciudadano; De que venga siendo el ciudadano en vez del productor, deriva toda la injusticia social. Los derechos del hombre no dejarán de ser una ficción, mientras no se parta del individuo produc-tor para convenir el pacto social. Es arcaica toda igualdad que no emane de este principio. ¿Cómo pueden ser iguales dos seres cuando la vida del uno está á merced del capricho del otro? La esencia de todo valor es el trabajo. Quien, pudiendo, no tra-baja nada vale, y como usurpador debe ser considerado todo el que impida á otro el libre uso de los medios de producción. Debemos, pues, ser productores todos. Principio que, si se acepta de este tenor original, es principio falso.

Y sobre este principio, inconscientemente tal vez, se basan las uniones obreras. Estas es-son compuestas sólo de productores, no admi-tiendo en su seno á quien no lo sea. Solo que son productores á quienes los han sido usur-pados los medios de producir. La mira prin-cipal, pues, ha de ser buscar la manera de poseerlos de los medios de producir que les tienen detenidos hoy unos cuantos privilegiados. Y para alcanzar este propó-sito, necesitase, ante todo, formar la conciencia obrera, convirtiéndola en escuelas positivas nuestras uniones obreras. En ellas, no en las escuelas, es donde realmente podemos aprender lo que necesitamos saber para for-marnos la voluntad inquebrantable indis-pensable para lograr nuestra emancipación. A esto deben principalmente dedicarse los fon-dos de nuestras uniones. Conviene que éstas dispongan de buenos locales, donde vernos, donde conocernos, donde cambiar impresio-nes sobre todos los asuntos que á la opinión pública interesen, donde mediante lecturas, conferencias y pláticas, ir formando y fortaleciendo nuestra conciencia, dando en ellas también veladas, fiestas para recrear nuestro espíritu y así ir formando un mundo nuevo dentro del arcaico actual. Siendo posible, será también bueno publicar algún periódico que sea el portavoz de nuestras aspiracio-nes.

Y así, sin ser eruditos, sin que podamos llamarnos ilustrados y mucho menos intelec-tuales, podremos llegar á saber del problema social y de todas sus fases más, mucho más que lo que de él saben los llamados grandes hombres que gobiernan á los pueblos, formán-donos una conciencia obrera, una voluntad tan inquebrantable que en nuestras luchas contra el capitalismo y sus adaltes valdrá más, mil veces más que unos cuantos mil-lones de pesos depositados en cualquier banco. Las luchas modernas entre el capital y el trabajo necesitan de hombres conscientes, más que de solidaridad monetaria.

Un Ejemplo

Los burgueses y especialmente los ameri-canos, tienen fama de saber contar y de que á los cálculos numéricos lo sujetan todo.

Pero cuando se trata de acceder á alguna petición de sus explotados, por justa que ésta sea, dominados por el orgullo de clase, ya no tienen más cálculo que el del domi-nio.

Prueba más palmaria que la huelga de ba-sureros, no la hay.

Pedían sólo estos que no se les obligara á recoger la inmundicia de noche en el invierno, dado lo inclemente que son sus noches en este país. No se les quería acceder á tan justa demanda, sólo para no dar á los trabajadores el derecho de intervenir en la decisión de como efectuar su trabajo.

Y ahora resulta que la recogida de la in-mundicia se efectúa de día, que es lo único que pedían los huelguistas; y que á la ciudad le cuesta ya la terquedad de sus mandarines \$50,000; y que se está ahora, tan mal como al principio de la huelga, estando las calles todavía llenas de inmundicia; y que los 2,343 equitales no llegan á hacer el trabajo que

hacían los 2,300 hombres empleados antes en la limpieza, y, en fin, que la última nevada ha venido á complicar la situación de tal modo que el comisionado Edwards declara que la nieve, en vez de recogida, deberá ser amontonada en las calles.

Es este un ejemplo palmario de la verdad de nuestras afirmaciones; esto es, que los burgueses, por encima de todo, lo que quie-ren es reducir á los trabajadores á la triste condición de autómatas aunque sea perjudi-cándose momentáneamente en sus intereses.

CONCIERTO Y BAILE.
—DE LA—
ASOCIACION FRANCISCO FERRER
—EN EL—
TERRACE LYCEUM
204 East Broadway.
—para la—
noche del Sábado 9 de Diciembre de 1911.
Ticket, 25 centavos.

La Convención de los Obreros del Mar

EL ACTO DE AFECTURA.—LAS UNIONES DE BALTIMORE EXTIENDEN UNA COR-DIAL BIENVENIDA A LOS DELEGADOS.

El día 8 del corriente, á las 10 de la mañana, tuvo lugar en la ciudad de Baltimore, la apertura de la décima sexta Convención de la Federación Internacional de los obreros del mar de América, en el vasto salón de Moose Hall, asistiendo al acto nutridas representa-ciones de las Uniones obreras de la localidad. El delegado de la Unión de Marineros de Baltimore, Felix Foley, abrió el acto, presen-tando al secretario del Alcalde, el cual dijo á los delegados que tenían las puertas de la ciudad abiertas (quizás se refería á las puertas de la cárcel).

Acto seguido, tomó la palabra Edward Hirsch, secretario de la Federación del Esta-do de Maryland, afiliada á la American Federa-tion of Labor, dando la bienvenida á los delegados, en nombre de los obreros organizados de la ciudad de Baltimore y del Estado de Maryland.

A continuación ocupó la presidencia Andrew Furuseth, presidente de la Internacional, dan-do las gracias en nombre de los delegados y de los obreros del mar, al representante de la ciudad y al secretario de la Federación del Estado, por las frases de simpatía que pronun-ciaron.

El presidente anunció oficialmente abierta la Convención, pasándose á dar lectura de las credenciales de los delegados y á discutir la genuina representación de los mismos.

Después de algunas discusiones fueron acep-tadas todas las credenciales como válidas, dando lectura al acta, en el que los nombres de los delegados y de las Organizaciones que represen-tan.

- He aquí la lista:
Unión de Marineros del Atlántico.
Dick R. Samsen.
Unión de Fogoneros del Atlántico y Golfo.
W. Panderka, J. Vidal, A. Morgan, O. Carl-son, J. Filgueira, J. Jensen.
Asociación de Cocineros del Atlántico.
H. F. Griffin, W. L. Cartledge, D. E. Gran-son.
Unión de Remolcadores de New York.
R. Roney.
Unión de Marineros del Pacífico.
A. Furuseth, H. Petersen, P. B. Gill, D. W. Paul, W. McArthur.
Unión de Fogoneros del Pacífico.
F. Flynn, J. Clark.
Unión de Cocineros del Pacífico.
H. Mc Hale, E. Barry.
Unión de Pescadores de Alaska.
L. H. Byton, Chas Hammarin, Fred. Swan-son.
Unión de Marineros de los Lagos.
V. A. Olander, W. L. Smith, G. Hansen, P. A. Hansen.
Unión de Fogoneros de los Lagos.
T. Conway.
Unión de Cocineros de los Lagos.
C. Johnson.
Unión de Marineros de la Gran Bretaña.
T. Chambers. (Delegado fraternal).
Asociación de Cocineros de la Gran Bretaña.
J. Cotter. (Delegado fraternal).

Después de leída la anterior lista, se dió por terminada la sesión, reuniéndose las deliberaciones por la tarde y dándose lectura á los informes del presidente, del secretario y de los delegados que asistieron á la reciente Convención de la American Federation of Labor, pasando dichos informes al Comité de Dictámenes, reuniéndose con ello las labores del primer día de la Convención.

Las cuestiones principales que se discuti-rán en la Convención serán el transporte libre, ó sea el poder pasar los miembros de la Inter-nacional de una Organización á otra sin tener que pagar nuevamente la entrada, y el establecimiento del departamento industrial del transporte marítimo y terrestre, del cual for-marán parte los marineros, estivadores, ca-reteros, obreros ferroviarios, etc.

Difícilmente se puede saber la opinión per-sonal de todos los delegados acerca de esas dos cuestiones vitales, pero podemos anticipar que una buena parte de ellos son favo-rables á dichas proposiciones, pero se necesita seguir el curso de los debates para saber posi-tivamente el acuerdo final acerca de tan im-portantes cambios en el movimiento de la in-dustria del transporte de este país.

He aquí la resolución presentada por los dele-gados de la Unión de Fogoneros del Atlán-tico, acerca del transporte libre:

"Considerando que la Federación Internacio-nal de obreros del mar de América está compuesta de una gran familia de marinos, teniendo dichos miembros los mismos princi-pios de fraternidad é igualdad, proponemos que se establezca el transporte libre entre los miembros de las Uniones afiliadas á la Inter-nacional, creyendo que los unionistas de-ben de tener los mismos privilegios, y.

Considerando que el tiempo ha llegado pa-ra dar dicho paso al objeto de demostrar á los miembros que pagan las cuotas de pro-rrata á la Internacional, que realmente per-tenece á una Organización fraternal é igual-

itaria, en la cual cada miembro tiene los mis-mos derechos y deberes:

Resolvemos, que la Internacional de los obreros del mar de América, reunida en esta Convención, conceda el transporte libre á to-dos los miembros pertenecientes á las Unio-nes afiliadas."

Esta resolución es apoyada por los delega-dos de los Marineros y Cocineros del Atlántico y por otros delegados de diferentes organiza-ciones del Pacífico.

INFORMES DE LOS DELEGADOS DE LA GRAN BRETANA

Los delegados de las Uniones Británicas Chambers and Cotter leyeron sus informes del movimiento obrero de Inglaterra, causando muy buena impresión entre los delegados de la Convención.

El compañero Chambers, tesorero de la Unión Nacional de Marineros y Fogoneros de la Gran Bretaña é Irlanda, hizo un brillante informe del reciente movimiento de los obreros ingleses, diciendo que en el término de lo que nosotros la Organización que él representa aumentó el número de miembros á la cifra de 29,000, consiguiendo importantes ventajas en las condiciones del trabajo á más de obtener la misma libertad que la que tienen los obreros de tierra, por medio de la huelga general que realizaron en Junio pasado.

No tan sólo hemos obtenido ventajas mate-riales los obreros ingleses,—dijo el com-pañero Chambers,—sino que se ha mostrado la fuerza de los obreros cuando éstos se unen en estrecho lazo solidario para combatir á sus explotadores, cimentándose nuevos princi-pios de lucha y teniendo la confianza en el porvenir á favor del proletariado."

En el final del informe, el compañero Chambers manifestó que la pasada victo-ria fué debida á la inspiración que tomaron los organizadores ingleses en América al hallarse en contacto con la Internacional de los obreros del mar, dando las gracias á los marinos del nuevo mundo por la ayuda que han presta-do á la causa de los marinos ingleses, an-tes de la lucha, ya sea con mensajes de simpa-tía y de ánimo ó por la actividad desplegada en la propaganda, cuando los marinos britá-nicos llegaban á la costa americana á bordo de los grandes transatlánticos.

El compañero Cotter, presidente de la Asocia-ción de Cocineros y Camareros marítimos de la Gran Bretaña, se dedicó en su informe á demostrar las grandes ventajas que tiene la lucha industrial, ó sea el sindicalismo, para arrancar al capitalismo los productos usur-pados del trabajo.

Detalló minuciosamente las escenas que se desarrollaron en las ciudades de Londres, Li-verpool, Cardiff, Glasgow y otras, en donde los obreros se hicieron dueños de ellas du-rante algunos días, al paralizar el verano pasado la transportación marítima de todo el país.

En aquel movimiento,—dijo el Compañero Cotter,—se desbordaron las ansias reivin-dicadoras del pueblo hambriento y tiranizado, y sin que muchos obreros pertenecieran á nin-guna organización, se lanzaron á la huelga con entusiasmo, demostrando gran energía al ser brutalizados por los hordas policíacas, entrando en los almacenes para abastecerse de comestibles sin respetar las leyes ni temer la severidad de las autoridades.

Las calles de Liverpool,—dijo el compañe-ro Cotter,—fueron ocupadas por el pueblo, á excepción de los barrios burgueses, que eran custodiados por la tropa y barridos por sus habitantes, con cuello planchado y mu-chos con chistera y levita, ya que los obreros se negaron á prestar servicio alguno que beneficiara á la clase capitalista.

Cuando, á causa de la huelga general, los hospitales se hallaron desprovistos de harina, leche y otros artículos alimenticios para los enfermos, los directores de estos estableci-mientos enviaron una petición al Comité de Huelga, lo cual fué cedido inmediatamente, viéndose transitar por las calles de Liverpool carros cargados y custodiados por la tropa llevando esta inscripción: Permiso de tránsito otorgado por el Comité de Huelga.

El compañero Cotter denunció á los "lead-ers" de las Uniones ferroviarias como enem-igos de la huelga general, pero añadió que fueron forzados á ella por insistir sus miembros, diciendo éstos que si sus "leaders" se oponían al movimiento, la huelga de los ferro-viarios se declararía igualmente, por lo que se declaró á despecho de los llamados directores de los obreros. A esto añade que la huelga de los ferroviarios fué traicionada por los "leaders" habiendo anunciado á los obreros que se había obtenido victoria y que volvieran al trabajo, cuando todavía las compañías no habían accedido á nada, obteniendo tan sólo la promesa del gobierno que se consti-tuiría una Comisión Regia de arbitraje para dividir las diferencias entre los obreros y las Compañías, pero realmente fué una farsa en contra de los primeros.

Hablando del espíritu actual de los traba-jadores ingleses, el delegado Cotter afirmó

que está á la altura de los demás obreros conscientes del mundo, habiéndose conven-cido los obreros ingleses que puede más una huelga general de veinticuatro horas que la labor parlamentaria de veinticuatro diputa-dos obreros durante veinticuatro años, aña-diendo que el proletariado de la Gran Bre-taña está actualmente á favor del sindica-lismo, habiendo relegado al olvido el viejo sistema de las Trades Unions, el cual ha de luchar aisladamente sin obtener nunca ningún resultado positivo.

La lucha industrial que se realizó el verano pasado en la Gran Bretaña,—dijo el com-pañero Cotter,—fué tan sólo el principio de 'a gran Revolución Social, y quieran ó no quieran los leaders conservadores, ó tendrán que ir con los obreros á la lucha franca y abierta ó se verán obligados á mendigar equi-venios en las oficinas de las casas burguesas ó al Gobierno.

Uno de los iniciadores de este gran movi-miento sindicalista de Inglaterra,—dijo el delegado Cotter,—es Tom Mann, luchador infa-tigable y gran propagandista de la lucha eco-nómica, el cual se halla actualmente publi-cando un periódico sindicalista en Liverpool, titulado "The Transport Worker," tirando un gran número de ejemplares y agrupando los trabajadores bajo su inspiración en la naciente y fuerte Federación Nacional del Transpor-te Terrestre y Marítimo.

Ambos informes fueron recibidos calurosa-mente por los delegados de la convención, creyendo que ellos ayudarán á dar un rumbo radical en las deliberaciones de la Internacio-nal, para que en América sea iniciada la li-bra económica de los obreros ingleses y puedan los trabajadores entrever nuevos hori-zontes para su emancipación social.

CONSIDERACIONES

Hace unos meses, encontrándome en Bos-ton, descubríseme algunos casos de cólera en el barrio italiano, en el North End de la ciudad, que es donde yo residía, y el de-partamento de sanidad tomó medidas más que energicas para impedir el desarrollo de la peste. Según let en los periódicos en esta ciudad, tomárase también severísimas pre-cauciones, sobre todo con los emigrantes.

Sin embargo, ahora veo las calles llenas de inmundicia y la sanidad nada hace. ¿Por qué? Para no favorecer á los huelguistas. Es verdad que en mis paseos forzados, por estar sin trabajo, entré en cada cincuenta pasos montones de basura en los barrios obreros, mientras que en el que viven los Morgau, Vanderbilt, Gould y el demás pandilla, están más limpios que una patena.

Es que el cólera desarrollándose en los bárrios bajos podía entrar también en los altos, mientras que los montones de basura produ-cirán enfermedades sólo entre los pobres. Y como exigir la limpieza, sería favorecer á los huelguistas, el departamento de sanidad está caído, tiene ojos y no ve, oíate y no hables.

Y los pobres huelguistas, aislados, no ha-biendo secundado su movimiento cuantos al ramo de transporte se dedican, tienen su causa completamente perdida, aunque los se-queiros no sean capaces de cumplir con su cometido.

Es tiempo que los obreros de este país vayan dándose cuenta que sólo combatiendo táctica podrán triunfar en sus luchas contra el capital, aunque éste esté disfrazado de político.

Hace poquito tiempo que los trabajadores dejaron de trabajar un día para ir á nombrar á sus administradores, que convirtiéndose en años tan pronto son elegidos. ¿Por qué, pues votarían? ¿Por qué hacer escasear el pan á sus hijos dejando de trabajar un día, si no pueden más que cambiar de amor? ¿Qué gan leones, tigres ó leopardos los que nos gobiernan, que debe importarnos No los es-cuchamos al menos nosotros.

Despertad, trabajadores. No votéis más; no véis que los gobernantes se ocupan de fa-vorecer á los ricos, jamás á los pobres. El comportamiento de las autoridades en la huel-ga de basureros, os lo demuestra.

Organicémonos industrialmente, de modo que en nuestras luchas no quedemos jamás aislados nuestros hermanos combatientes y tra-bajemos para hacer posible la huelga general universal, que destruyendo el régimen presen-te, haga surgir la sociedad del Amor, de la Libertad, de la Razón.

Genaro Pazos.

A la avanzada edad de 83 años ha falle-cido en la Habana la madre de nuestro querido amigo y compañero Esteban Ferrer. Los que conocen, como nosotros conocemos, á este buen compañero, podrán figurarse el senti-miento que le ha causado tan fatal noticia. Descansen en paz la pobre anciana y reciba su buen hijo la expresión de nuestra condole-n-cia.

El Caso McNamara

Desde hace un año existe en este país una especial lucha entre el capital y el trabajo que tienen todos sus caracteres de algo de extraordinario. Nos referimos al caso de los hermanos McNamara. Fueron éstos arrestados y trasladados de un Estado a otro sin cumplir ningún requisito legal. Fue su arresto un secuestro en toda regla, ejecutado por una agencia privada de detectives. Acusados de haber derribado con una bomba de dinamita el edificio de un periódico de Los Angeles, California, el cual hacía una feroz campaña contra las uniones de oficio. El hecho produjo una general indignación en el campo obrero. Todos vieron en él una nueva tentativa para desbaratar las uniones obreras. Se trataba de repetir el caso de los mártires de Chicago, que no habíase podido efectuar con Haywood, Moyer y Pettibone, gracias a la energía demostrada por los trabajadores, que amenazaron con una huelga general si eran condenados. De ella hablaban ya también ahora.

Y en la lucha, legal por ahora, estaban empujados con ardor extraordinario ambas partes contendientes. De una parte la Asociación de Manifactureros con la Agencia de Detectives Burns, respaldada y ayudada de la clase capitalista en general y del Estado; del otro la Federación Americana del Trabajo, ayudada de los trabajadores todos. Tenían ya éstos recogidos \$200,000 para la defensa y a su disposición abogados de gran nombradía, y hombres de principios que no podían ser comprados. Cuanto tenía ya gastado la parte contraria, no se sabe; pero seguramente pasa de la cantidad que habían colectado los trabajadores. Para dar una idea de lo empeñado de la contienda, bastará decir que hasta dos meses que había comecido el proceso y todavía no se había podido constituir el jurado; ni podía predecirse cuándo quedaría constituido definitivamente.

Y, como un formidable respo en día serenosimo, llegó el sábado último la noticia que los hermanos McNamara habían declarado culpables, reos del delito que se les acusaba. Aún sintiendo, cómo se explica esta declaración sin siquiera haberse constituido el jurado que debía juzgarlos, después de haber comprometido en su defensa a todos los trabajadores?

El abogado Darrow, principal abogado de la defensa, nos lo explica:

"Los promitidos de Los Angeles indicaron que deseaban se llegara a un arreglo que pusiera fin al proceso, y después de varias entrevistas entre los promitidos de Los Angeles, la defensa y el fiscal, convinieron en que si se declaraban culpables, James McNamara del delito que se le acusaba y su hermano John de haber "dinamitado" la Lewellyn Iron Works, el fiscal le recomendaría a la clemencia del Tribunal, y así uno sería condenado sólo a catorce años y el otro a cadena perpetua. Supóngase que uno de los acusados, Mangan, ejecutor de varias explosiones, sería absuelto."

"¿Qué les parece todo esto? Nosotros, por más que nos hemos esforzado en ello no hemos podido ver claro todavía. Dejemos aparte, porque a nosotros no nos sorprende el que la "justicia" atienda a los hombres influyentes y convenga y pacte determinadas condiciones a espaldas de la ley. Aunque es de cuñalísimo este modo de hacer justicia: "si ellos se declaran culpables, nosotros no extremaremos la pena," nos lo explicamos perfectamente. No es cosa nueva el que las sentencias sean el resultado de convenios hechos a priori.

Lo que nos explicamos es que si el fis-

al estaba tan seguro de poder demostrar la complicidad de los McNamaras, los hombres influyentes, esto es, los capitalistas de Los Angeles que tanto interés mostraban en el castigo, fueran los que buscaran entrar en arreglos. ¿Es que pospusieron todo al triunfo de una candidatura? Porque en Los Angeles se hicieron hace unos meses lo que llamamos aquí elecciones primarias, en la que fueron derrotados los actuales administradores—léase despallardos—de los intereses ciudadanos, saliendo triunfante por una mayoría de 6,000 votos una candidatura llamada socialista, en la que está al frente como alcalde Harriman, uno de los abogados de los McNamaras, al que nada se le comunicó de cuanto secretamente se estaba tramando, la declaración de los McNamaras creyó que cambiaría la situación allí: Puede ser, ya que la declaración de los McNamaras fue hecha pocos días antes de las elecciones definitivas y la sentencia dada el mismo día de las elecciones.

Pero, ¿cómo se explica que los McNamaras y sus defensores, que tanto extremaban la lucha en la constitución del jurado no concurran a la lucha, contando con tantos medios, y sólo por la probabilidad de salvar la vida, hicieran una declaración similar a la hecha. Los acusados se han declarado culpables, y aunque de su vida y sus hechos no sabemos más que lo que han dicho los periódicos, y a éstos damos muy poca fe porque con tal de vender ejemplares son capaces de inventar las mayores atrocidades, nos queda una duda siempre. ¿Cómo es posible que un secretario-tesorero de una unión obrera compre dinamita en grandes cantidades, tenga de ella depósitos, y ordene o coloque el mismo bombas? Sólo viéndolo con nuestros propios ojos podríamos creerlo. Mas ante la declaración de los acusados, vímonos obligados a aceptar lo que nunca habíamos creído, aunque no sepamos explicárnoslo.

Como no nos explicamos tampoco las frases atribuidas a muchos leaders de las uniones. Si los McNamaras han hecho realmente lo que dicen, demostrarían ser hombres que, por un principio, erróneo ó correcto, no importa, sacrificaron su bienestar, su vida, su familia, su honra, su patrimonio, su bienestar personal, sino con la esperanza de favorecer a los trabajadores unionistas, y ¿es justificable que éstos sean más burgueses que los burgueses mismos pidiendo para ellos el máximo de la pena, que han buscado de atenuar los mismos perjudicados? ¿Por miedo que las declaraciones de los McNamaras perjudicaran a las Uniones? ¿Es que la vida de éstas depende de lo que puedan hacer ó decir dos ó tres hombres, aunque éstos hayan sido o sean sus leaders? ¿Creen estos leaders que la vida de las Uniones depende de lo que ellos hagan ó digan? Mientras el sistema capitalista exista, mientras unos hombres explotan a otros hombres, los explotados, de uno ó otro modo, se organizarán y lucharán para ser lo menos explotados posible.

Los McNamaras con su declaración, se han perjudicado sólo a sí mismos. No sabemos si el jurado hubiera llegado ó no a condenarlos; pero no creemos equivocarnos diciendo que cualquiera que hubiera sido el fallo del jurado, nosotros, con nosotros la mayor parte de los trabajadores, los habríamos creído inocentes, víctimas de una infernal maquinación de las agencias de detectives, precisamente porque seguramente es este el primer caso que un hombre que ocupe el puesto de los McNamaras se dedique a realizar actos como los que ellos confiesan haber efectuado.

oportunidad de publicar un pequeño boletín mensual, en el cual anotar sus observaciones respecto a los alumnos, sus dificultades, dando a conocer en él las palabras y los dichos más importantes de los niños, así como hacer una revista de los trabajos del mes anterior. Esta publicación ayudará mucho a los demás maestros y a los padres.

Deseo que esta serie de artículos sean lo más positivos posibles, porque tenemos ya bastante de teorías y es hora de ver el resultado práctico de nuestras teorías, como son aplicables actualmente, en una verdadera escuela moderna libre, donde todos los problemas, dificultades y situaciones, podrán ser analizadas y, con la ayuda de los lectores, resueltas. Por tanto, pido a nuestros lectores que me envíen sus opiniones, estén ó no de acuerdo con las mías, presentándome ejemplos de las situaciones ó dificultades que les hayan ocurrido, y así, según mi parecer, en el curso del tiempo, no me pasará desapercibido ninguno de los más importantes problemas de la educación en una escuela libre. Probaré de contestar a cuantos me escriben en este mismo lugar.

B. LIBER, M. D.
(Traducido del Monthly News Letter.)

Cronica Tabacalera

La huelga de Bok aun continúa, y por lo visto, cuando en esta época, el mejor del año, no se ha llegado a un acuerdo, todo hace creer que la huelga será larga. Muchas han sido las gestiones hechas para tratar de conciliar a los obreros que trabajan en los departamentos de triplique, de que debieran también unirse a los que están en huelga, pero todo ha sido inútil. A esa gente, no hay quien los convenza, y lo peor de todo es, que ponen la huelga en peligro de perderse por no perder unos días de trabajo. En su total totalidad pertenecen a la Unión Internacional y ya sabemos de muy antiguo, que en New York no podemos esperar nada de cierta clase de trabajadores.

En el departamento declarado en huelga, si no nos han informado mal, hay cinco ó seis equitros.

"El Internacional" de Tampa, tratando de la huelga de Marcelino Pérez y sus resultados, aconseja a los trabajadores de New York, y nos dice: "que la mejor forma de organización es ésta: a que nosotros pertenecemos entre otros motivos, porque cualquiera otra sería un seguro fracaso por los antagonismos que nos daría lugar. Muy bien, conforme, pero ¿conocen los queridos compañeros de "El Internacional" la clase de trabajadores que en su inmensa mayoría componen en New York la Internacional de Tabaqueros? Sepan los compañeros de "El Internacional" de Tampa, que aunque todos, absolutamente todos los tabaqueros de New York ingresaran en esa Sociedad, no por eso dejarían de existir los antagonismos entre nosotros. Las causas de esos antagonismos que siempre han reinado entre los tabaqueros de New York, no han sido nunca por cuestión de Sociedad, sino por otros, que parecen que unos y otros hemos heredado de nuestros antepasados, y ahora mismo lo estamos viendo en la fábrica de Bok, donde, a pesar de estar en huelga el departamento de él mismo, compuesto en gran parte por miembros de la Internacional, los otros tabaqueros que trabajan en los distintos departamentos se niegan a unirse a los huelguistas, sino que se adhieren a la firma los ha impuesto por la fama. En la fábrica de M. Pérez, los únicos que no contribuyeron en la colecta para los gastos que ocasiona la huelga de Bok, son los internacionalistas que trabajan en el estilo llamado alemán, entendiéndose que no son los únicos, que uno de los dos han contribuido con su cuota como los demás que trabajan a estilo cubano, entre ellos, aunque en muy corto número, también los hay hechos palante.

Los cinco tabaqueros equitros audieron al mítin del domingo. ¡Siempre igual! El haberse dicho por algunos que el mítin era con objeto de formar una organización, fue lo suficiente para que los internacionalistas se desentendieran por los que arden por verdaderos amor a la causa del trabajo. Anuncian para el próximo día que se tirará una bolita y verán como vamos todos, aunque estigan da siete adolecentes de hielo. Yo desde ahora, les suplico que me envíen el \$9.000 para un amigo, no para mí ¡ah!

Los de Penida y Alvarez siguen resignados con su desgracia. Ellos dicen y "creo" que nosotros también somos resignados dentro de la esfera, el año nos ha dicho que mientras seamos como somos, tendremos trabajo siempre, ¿qué más queremos? Eso de ir a la huelga y que nos nazcan melor y nos quedemos como a personas decentes, está bueno para los anarquistas que siempre están reclamando bobberías.

MORRYA.

La Revolución en México

—En Guajimalpa, Méx., cerca de la Ciudad de México, entró una guerrilla rebelde que trabó sangriento combate con los rurales y en cuyo encuentro hubo varios muertos y heridos.

—El movimiento iniciado por un rebelde de apellido Zavalta en el Estado de México, estaba ramificado por distintas poblaciones, entre ellas Texcaltitlán; pero los esfuerzos descubrieron los planes antes de tiempo. El referido Zavalta se ha internado al Estado de Guerrero.

La población de Amatepec, Méx., fué abandonada por sus habitantes, quienes se fueron con los rebeldes.

Yucatán se ha distinguido en este movimiento por el uso de las llamadas máquinas "fornales"; pudiera decirse que la bomba es característica rebelde yucateca, como el "achete" lo es de Oaxaca, Guerrero y Veracruz, por ejemplo, Valladolid, Yuc., es la última población en la que hizo explosión la bomba la semana pasada.

—Arrojando bombas de dinamita, cayeron sobre la hacienda de Santa Catalina, Dgo., los rebeldes que, una vez dueños del campo, recogieron cuantos elementos encontraron.

Estos mismos compañeros han estado en la hacienda de Santa Inés, del mismo Estado, de la que también han recogido varios elementos de guerra y vida, y tienen establecido su cuartel general en las serranías próximas a Cuernavaca.

"Correo de la Tarde."—Por Venadillo, Sinaloa, pasó una pequeña guerrilla de rebeldes, de los cuales ocho iban bien armados con carabinas.

—Del Estado de Tamaulipas se ha internado en la sierra de Veracruz una gruesa fuerza bien armada compuesta de unos 800 rebeldes.

Reñido encuentro.

"Imparcial."—Una pequeña guerrilla de 10 revolucionarios asaltó la finca de Zarraga, Dgo., de la que tomaron diez caballos y algunos elementos de guerra. Una fuerza de condarmiería montada salió de Durango en persecución de los revolucionarios que van bajo la dirección de Luis Medina, y a los que los dieron alcance en el potrero Vázquez, donde trabaron un reñido combate de una hora; retirándose después los rebeldes a la sierra de Coacria, del mismo Estado de Durango.

Los compañeros peones de las haciendas tamaulipasenses que cansados de sufrir la explotación y el maltrato bestial que por tantos años han venido sufriendo por parte de los señores de aquella región, se sublevaron remontándose al cerro del Huilote, han estado trabajando de continuo luchas desesperadas con más de trescientos obreros que se unen contra ha enviado el Gobierno. Se batieron unos leones contra los federales y rurales, dispuestos a vencer ó morir.

Madero para lograr que le ayudaran a empujarse prometió a los yaquis que una vez en el Poder les devolvería las tierras que no inmemorial y que hace unos veinte años fueron arrebatadas por los vampiros Díaz, Carral, Izabal y Torres; desde cuya época quedaron las camaradas indios en abierta rebelión contra el Gobierno de Díaz, aniquilando Batallones enteros conforme llegaban a la zona región yaqui.

Madero prometió a los yaquis lo que sabía que no podía cumplir, con la esperanza de poder quitarles de encima sin grandes esfuerzos una vez en el Poder. No suponía que los yaquis fueran inteligentes y energicos, porque los jugaba con su estúpido criterio de hombre que se cree de raza superior.

Los compañeros yaquis no dilataron en comprarse la clase de picaro que es Madero y desde luego volvieron armas contra él, dispuestos a seguir la lucha armada que desde hace unos veinte años han venido sosteniendo por Tierra y Libertad, disputando hereditario y palmo a palmo la tierra comunal en la que han nacido, vivido, trabajado y muerto generaciones y más generaciones de sus antepasados que no tuvieron la desgracia de conocer a picaros "yoris" del tipo de Díaz, Carral, Izabal, Torres y Madero.

Ante el actitud decidida de aquellos hermanos indios, Madero ha sentido miedo y ha estado enviando uno tras otro Comisionados de Paz que van a embucar a los viriles comunistas yaquis, siendo el último "corredillo" el filibustero Viljeon, emancuado con el lechuguillo Maytorena, y quienes, como sus antecesores, han tenido que retirarse con el rabo entre las piernas, convencidos de que los yaquis no son niños de teta con quienes pueda jugarse impunemente.

Mientras tanto, los camaradas yaquis han continuado en su actitud guerrera, desmenuzando cabritos y explotadores, y apropiando cosechas, ganado, armas y cuantos elementos encuentran a su paso.

Ultimamente ejecutaron a un explotador yankee, Frank Lauer, a inmediaciones de Ecación Esperanza, Son., y a otros dos más en la mina La Sultana.

—Dice "El Imparcial": "Entre los numerosos asaltos de haciendas agrícolas cometidos por los yaquis, se cuenta el del Molino de Camos, que dista sólo ocho leguas de la capital del Estado de Sonora."

—Los revolucionarios que se levantaron en armas en Pijilpam, Chih., han atacado nuevamente esa población, llevando con ello la intranquilidad a los burgueses.

—De Saltillo, Coah., salieron fuerzas del Sr. Regimiento a batir a unos rebeldes que se pronunciaron en Ramos Arizpe, Coah. Tras reñido combate cayeron prisioneros algunos de los rebeldes.

—En los cerros del Ahusco, Distrito Federal, apareció una guerrilla rebelde compuesta por unos sesenta revolucionarios que pudieron con su presencia en movimiento a toda la sabiduría de Xochimilco y otras de la Ciudad de México.

—"Persona que merece crédito y que acaba de llegar de Chihuahua, procedente del Norte, dice que muy bien informado, aun que en estos últimos días entró en el Estado,

procedente de los Estados Unidos y por el rumbo de Ojinaga, una partida de liberales, ignorando que rumbo tomaría."

—Debido a que en Saltillo, capital del Estado de Coahuila, han ocurrido graves desórdenes, la guarnición de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, compuesta de dos batallones, se ha acuartelado. También han sido mandadas más tropas por la Secretaría de Guerra a reforzar la guarnición de dicho Monterrey, y mil federales más de las tres armas a guarnecer a Lampazos, del mismo Estado de Nuevo León.

—En la hacienda de Almazán, cercana a la ciudad de Oaxaca, capital del Estado del mismo nombre, se sublevaron en número crecido los terratenientes.

—"El Imparcial" dice que simultáneamente han aparecido diversas partidas revolucionarias de 500 ó más hombres, según se asegura, en Monclova y Ramos Arizpe, de Coahuila, Lampazos, de Nuevo León, y otros puntos.

—A Torreón llegaron noticias de que en Gómez Palacio, Dgo., hubo una reñida lucha de la cual no se dan detalles. Lo que se sabe es que las autoridades han pedido auxilio.

—Cerca de Viesm, Son., hubo un encuentro entre rurales y yaquis; éstos quitaron a aquéllos las armas que se llevaron.

Han entrado al Distrito de Mina del Estado de Guerrero, las fuerzas de Jesús H. Salgado, engrosadas notablemente en las semanas que llevan de combate. En dicho Distrito han tomado ya las poblaciones de Coyuca, Teolapam, Cutzamala, Pungarabato y otras.

Huelgas.

Las principales huelgas de esta semana son: de mineros del Distrito de Arizpe, Son., siendo la más fuerte la de la mina "Las Chispas"; de operarios de la fábrica "La Colmena," de Tlalaxcala, Méx.; la de Torreón, Coah., todos los huelguistas ya a siete mil; la de 3,000 compañeros de Gómez Palacio, Dgo., secundando a los de Torreón, y la de 200 peones de la hacienda del Perú que también fueron a unirse a sus hermanos de Torreón.

Zapata y compañeros.

El movimiento agrario del sur de México continúa extendiendo su radio de acción. Algunas avanzadas de Zapata han sido vistas hasta en terrenos del Estado de Hidalgo.

Resultó el fracaso más morrocotudo la cuestión de los tratados de paz entre Madero y Zapata. Este dijo a Robles Domínguez, el enviado de paz de Madero: "no acepto tratados de ninguna clase," y el pobre comisionado llegó a México con el rabo entre las piernas, después de tanta bravata que había lanzado diciendo que el arreglo al luchador suriano.

—Es imposible que el gobierno pueda acabar con la revolución en el Sur, porque aun cuando Zapata se rindiera, casi todos los compañeros de él que tienen a su cargo la dirección de las operaciones de guerra, han declarado terminantemente, que por ningún motivo atenderán a Zapata, si éste les recomienda la rendición de las armas; Madero, a pesar de los desaires que le ha hecho Zapata, sigue ofreciéndole indulto.

—Una comisión de burgueses del Valle de Atlixco, Pue., se ha acercado a Madero pidiéndole la queja de que en unos quince días solamente en aquella región, los expropiadores han tomado por asalto más de cuarenta haciendas y fábricas. Se asegura que las fuerzas de Zapata se han dividido nuevamente en guerrillas, lo que asegura, para esos luchadores, nuevas triunfos sobre las fuerzas del despotismo y más apoyo para las muchedumbres inermes que han tomado posesión de la tierra.

En estos días han quedado en poder de los revolucionarios arianos estas nuevas plazas, siendo una de ellas, tomada por segunda y aun tercera vez: San José Teruel, Tlaxcala, Chihuahua, El Nopal, Chihuahua, Villa Ayala, Acochilapam, Huixtla, Huacachula, Tehuacan, Jolalpan, Chila de Sal y Santa Ana, Municipio de Epitacio, Puebla, donde fueron ejecutados por los rebeldes los burgueses Aurelio Castilla y Francisco Otero.

Las fuerzas zapatas han tenido estos combates, por lo que dice la prensa de estos últimos, pero se de suponer que han sido más abundantes las acciones de guerra. Fábricas de La Concha y El León. Los obreros de estas fábricas se unieron a los zapatas y en la lucha quedó muerto el Comandante de policía de Atlixco. Combates en Texcoco, Cuautla, Aguacate, El Nopal, Tehuacan, El Olínche, Hospital, Concepción Ayapango, Huixtla y otros muchos lugares.

Fuhtitas.

La rebelión en el Istmo de Tehuantepec, aun que cada día proporcione alarmas terribles para el pobre Francisco Madero.

—En el Distrito de Tuxtpec, del Estado de Oaxaca, se han levantado en armas más de dos mil rebeldes que se proponen la toma de pueblos de mucha importancia como Tuxtpec, Ojilán, Valle Nacional y probablemente, según los movimientos que han sido observados entre los rebeldes, llevarán la guerra a toda la Costa de Setecientos del Estado de Veracruz, donde poseen el elemento revolucionario, los combatientes por Tierra y Libertad.

—Hay gran efervescencia revolucionaria, en Atlixco, Yuc., Villa de Arista, S. L. P., Cerro de Lampazos, N. L., en la región del Yaqui, Son., Rayula, C. Guzmán, Zacacolo, Ameca, Ahualulco y La Barra, todos estos del Estado de Jalisco; Gómez Palacio, C. Lerdo y otras muchas barbas del Estado de Durango, que desde han salido fuerzas.

—Deseo saber el paradero de mi hermano, preso en la Argentina a raíz de la huelga general, para ponerme en comunicación con él. De Buenos Francisco Valle Pando.

—El Valle Pando, P. O. Box 18.

IRON CITY, FLA.

LA ESCUELA MODERNA

Es este un preámbulo a una serie de artículos en los cuales intentaré hablar de la educación práctica de la escuela según los dos grandes principios que deben regirla: el de la libertad y el de la verdad.

Libertad para los niños en sus relaciones con sus compañeros de escuela y el maestro; libertad en su desarrollo mental y corporal; libertad en sus investigaciones y análisis individuales. Verdad en todo. Ninguna contención del maestro debe ser falsa, cualquiera sean las consecuencias que de ella puedan resultar. Nada puede enseñarse una mentira en la educación. Y en estos artículos demostraré cómo el maestro, sin propiedad alguna, puede seguir estos dos primordiales principios de la educación. Tendré en cuenta todas las fases de las relaciones normales, entre el niño y el maestro, así como también las anormales y los problemas difíciles en que el maestro puede encontrarse. Me esforzaré igualmente en resolver las dificultades que se presentan del contacto del niño con el mundo exterior, los niños ó adultos fuera de la escuela, y tendré también en cuenta los conflictos que a veces surgen de la comparación de los principios reaccionarios de la educación del hogar y de los puntos de vista avanzados de la educación de la escuela.

Se sobreentiende que el maestro debe reunir un número de cualidades nacidas con él ó adquiridas a través de la propia educación. Debe tener, además de las cualidades normales requeridas a todo maestro, tales como el amor a la enseñanza, paciencia, bondad, tacto, buena voluntad, etc., dos otras cualidades difíciles de encontrar hoy, las cuales, con una fuerte voluntad y una honrada absoluta, pueden ser adquiridas aun en esta misma sociedad. El maestro debe ser un hombre libre, en su pensamiento y en sus acciones, y un amante de la verdad.

Nunca debe considerarse al niño una autoridad ante los niños, debe siempre tratarse como iguales y amigos, no pretendiendo jamás gozar de más derechos de los que ellos gozan. Jamás debe tratar de imponerles sus puntos de vista ó sus conclusiones, aunque mentalmente crea que no siempre esto sea posible; explicando siempre las razones en las cuales funda sus opiniones, para que sean éstas debidamente analizadas y no ciegamente aceptadas. Debe intervenir en el trabajo de los niños y en sus investigaciones lo menos posible, siguiéndoles más que dirigiéndolos, contestando siempre a sus preguntas si ser interrogado, ó cuando esto sea posible, buscar junto con ellos la respuesta. Debe respetar la personalidad de los niños, teniendo siempre en mente la idea que cada uno de sus conclusiones, aun aquellas por las cuales ha luchado siempre, pueden ser equivocadas, y que el niño en su simple y amplio golpe de vista, puede estar en lo cierto. El maestro debe ponerse aparte, denegar todas sus opiniones ó ideas adquiridas en su larga carrera

escolar (yo preferiría uno que hubiera aprendido por sí mismo), las cuales en su mayor parte son meras supersticiones. Debe revisar todo cuanto ha aprendido y ser bastante sincero consigo mismo hasta al es necesario en educación, llegará al punto de "destruir" lo que adoraba y adorar lo que había destruido. Debe ir a su clase, no con el propósito de enseñar siempre, sino con la firme intención de ayudar y, presentándose la ocasión, enseñar. No debe olvidar jamás que el desenvolvimiento del carácter en el niño, el hombre futuro, es más importante que la adquisición de cualquier conocimiento. Debe saber que el mismo puede aprender algo de cada uno de los niños, haciendo esto mucho más fácil su tarea. No debe tener programa de estudios, y si dar a los niños lo que ellos desean y cuando lo desean. El tal maestro será un hombre ó una mujer feliz, porque no hay mayor felicidad que una verdadera, franca y libre relación de compañeros y amistad con los niños.

El maestro debe estar muy poco ocupado fuera de su clase, para no llevar en ella un malhumor, sus tristezas, y, consecuentemente, su impaciencia ó distracción. Por eso debe ganar bastante para poder enseñar tranquilo más que sus necesidades, los niños que bien atendido, porque la misión del verdadero maestro, del maestro ideal para niños es mucho más importante que la del profesor de cualquiera de nuestras universidades.

Creo que la clase no debe compararse de más de diez alumnos; estoy convencido que no conviene, y aun a veces es imposible, enseñar en una clase a más de diez, ó a lo más quince niños, y éstos deben ser de la edad de seis a ocho años, la edad buena para mandarlos a la escuela, ya que en ella pueden ya atender por sí mismos a sus necesidades corporales. Los niños más pequeños deben estar en una clase distinta.

El maestro no debe limitarse al salón de la escuela solamente; debe enseñar en todo lugar siempre que se crea necesario. La calle, los parques, la campiña que rodea la ciudad, la playa, el río, el taller, las fábricas, los museos, etc., será campos de estudio, tanto más cuanto que el niño no se dará cuenta que le están enseñando porque le parecerá estar jugando siempre.

El centro de mi escuela sería New York, por ser esta una gran ciudad. Se que la campiña es en todos entidos mucho más favorable para los niños, y que en ella estarán menos sujetos a influencias perniciosas; pero debemos arrostrar valerosamente los dificultades de donde se preguntan. Debemos buscar los niños donde es más fácil hallarlos, y al mismo tiempo, no debemos alejarlos del lugar donde más tarde deben vivir, aunque sea momentáneamente, sino educarlos libremente en medio de este ambiente, el cual deberán conocer y el cual pueden más tarde ser llamados para moldearlo y ayudar a su cambio.

Al maestro de mi clase deberá dársele la

LA ARMONIA CORUXESA

Nostrós, los que componemos la Armonía Coruxesa, comprendiendo que la falta de instrucción es una de las causas de nuestras adversidades, hace un mes que decidimos agruparnos, formando en la actualidad una entidad de cincuenta y ocho compañeros, con el propósito, de entre todos, ayudar con nuestro propio esfuerzo a levantar los caldos balsanos nuestros. Los agrupados pertenecemos a diferentes uniones obreras; somos soldados internacionales, y a los que nos ceñen y acusan de regionalistas los haremos ver dentro de poco tiempo, que el título de nuestra organización nada tiene que ver con los principios que sustentamos.

A los que componen la sección de declaración, instrucción y recreo, se les invita a la Junta que se celebrará el próximo domingo en el local de Brooklyn, No. 10 State St. a las 3. P. M.

El presidente, DON YO.

El secretario, MANOLO BUCHI.

FETTER TEA AND LUNCH ROOM.

104 East 11th St.

NEW YORK CITY.

Un lugar modesto en el corazón de New York, donde se sirven buenas comidas a precios módicos. En él no se sirve aprieta-aprieta, siendo nuestra intención no hacer dinero, sino practicar un método de vida simple y de altos pensamientos.

Esta abierto desde las 4 de la mañana hasta las 11, todos los días.

IRON CITY, FLA.

Ecos de los Trabajadores del Mar

Crónica de los Fogoneros

Habría otra vez algo más sobre los cafetines para que no haya torcidas interpretaciones cuando de estos se trata, y es por eso el por qué sin dar por hoy nombres a conocer, quiero ser más claro.

Aquel existían dos formas de cafetines, unos que son como hoteles, que sirven para comer y dormir, y otros que sirven para el baño, el juego y todo lo corrupto que puede existir. Nosotros nada tenemos que decir contra los primeros, si tienen las camas limpias y respetan al marchante conforme este merece.

Sus marchantes son los fogoneros que antes paraban en las posadas o los que ya paraban antes por ser amigos de las posadas. Estos cafetines ningún daño hacen a la Unión, y ya sea por conveniencia o por amor a la causa, que de todo hay un poco, se ayudan a hacer propaganda en contra de los posaderos, cuyos posaderos, o mejor dicho, embarcadores, les hacían pagar a los fogoneros la comida que no comían en dichas posadas, por no estar así en condiciones y a la del cafetín.

Lo que nosotros combatimos son los cafetines donde tan solo se expendían alcohol y un poco de café, teniendo para el despacho muchachas que traen de España, a las cuales les imponen la obligación de bailar y aceptar convidadas que los marchantes pagan y los hay que si la muchacha se niega a algo de lo indicado, entonces le dice su amo o ama: "para eso has venido aquí." Esto es lo que debemos quitar, y si los compañeros no son más conscientes y siguen por ese camino, ya encontraremos manera de que las muchachas y el juego desaparezca de los cafetines.

Hasta que las posadas no fueron abolidas, no se han entregado a este negocio muchos individuos.

Conque, o traen las muchachas para el servicio de la casa solamente o de lo contrario, si esto no se enmienda, no se lamenten después de los medios que empleemos para hacer desaparecer estas casas, en donde la masa ignorante deja hasta el último centavo, siendo después perjudicadas sus familias y muchas veces hasta los otros cafetines que hacen de comer, pues a ellos no se les paga la comida por haber perdido el dinero en el juego o gastándolo emborrachándose, en cambio, otros cafetines salen con los bolsillos llenos con el dichoso balicón, sin que entiendan el fuego en todo el día más que para hacer café, teniendo ya, que de seguir así, cualquier día habrá por ahí una degracia a causa del alcohol.

Conque, quedamos entendidos, si es que me queréis comprender.

En uno de los últimos mítins celebrados por la Unión de Fogoneros, se acordó dar una fiesta lo más pronto posible en uno de los salones más espaciosos de esta ciudad.

La fiesta será una velada musical y literaria, concluyendo con un baile; el billete de entrada costará 0.50 centavos, estando exentas de pago las señoras y señoritas.

Esta Unión también tuvo la buena idea de destinar los productos de esta fiesta, la mitad para los compañeros que allí en la iniquitad de España sufren prisión por cuestiones sociales y la otra mitad para la CULTURA OBRERA, órgano de nuestra Asociación.

Para la próxima semana diremos el día que se celebrará esta fiesta, para que el elemento de habla española en New York nos pida los tickets que necesitamos, creyendo nosotros que esto será un verdadero acontecimiento después de la victoria que hemos obtenido con la derrota de los embarcadores.

Ponemos en reconocimiento de todos los compañeros que cuando sepa de algún compañero de esta Unión que se encuentra en el Hospital, lo comuniquen en seguida, para que los delegados de esta los puedan visitar y atenderlos según marca nuestro reglamento, evitando de esta manera muchas habladurías infundadas que son hijas de la ignorancia, y que causan gran perjuicio a nuestra organización.

En estos momentos se está celebrando en Baltimore, el Congreso que todas las Uniones de

trabajadores del mar celebran anualmente. La Unión de Fogoneros del Atlántico y Golfo ha mandado a esta convención seis delegados, representando cerca de diez mil (10,000) trabajadores. Como quiera que esta Convención se trata de asuntos de gran importancia, debemos estar orgullosos de haber mandado los compañeros que allí nos representan, pues además de espantar el espíritu conservador que existe en muchas de esas Uniones, haremos a la par ver que nos interesamos por nuestros intereses y que no somos más aquellos que en la pasada convención éramos tachados de cobardes por nuestra desorganización, pues tan solo 900 compañeros pertenecieron el año pasado a esta Unión, siendo seguramente una gran sorpresa, la que recibirán este año los delegados al ver que no comulgamos con ruedas de molino, que nos hemos organizado y que hemos hecho algo práctico, y que si antes nada hacíamos, culpa era de esa misma Internacional que nunca tuvo compañeros activos al frente de las organizaciones que valiesen para hacer nada práctico.

Esperando que en esta convención salgan a relucir muchas cosas buenas que seguro servirán de lección para muchos, se despide vuestro, hasta la próxima.

JUAN MARTINEZ.

A Bordo del U. S. S. Cyclops

Ya no se trata de aquellos embarcadores que en New York, y en otras partes, nos explotaban; éstos pasaron a la historia, y no han de resucitar. De lo que hay que tratar ahora es de los colliers que el gobierno de Washington tiene para servir de carbón a las grandes moles destructoras de la humanidad, llamados barcos de guerra. La oficialidad de estos barcos es más despótica que el más feroz mandarin chino. Basta que un marinero, fogonero, palero, engrasador o cabo tenga la osadía de bajar a tierra, sin estado el barco atracado al muelle, sin ponerse el uniforme para que le espeten cinco pesos de multa, y si replica, diez. Al compañero Nik Pazos, por el gran delito de ir a comprar una sandía, le pusieron tres días en la barra y de contra diez pesos de multa. En esto de poner multas, no tiene límites algunos de estos mandarines; está uno sujeto a su beneplácito. Dicen que el famoso Mr. Piche, cuando estaba en la Habana, no sabía decir más que "Ten days or ten dollars.", y lo mismo hacen los oficiales del "Cyclops".

De los uniformes ya hablaremos otro día. Hoy quiero sólo hacerlos saber que por tres letras que en tierra cuestan quince centavos, aquí nos hacen pagar veinticinco, y si protestamos los cinco del ala. El capitán es más despota que el czar de Rusia; no se le puede hablar, ni mirar la cara, sin caer en degracia con el dicho señor. Parece que tiene hasta sabuesos encargados de impedirlo. El otro día teníamos que hablar con él de asuntos que sólo a nosotros nos interesaban, y por poco sucede la de Dios es cristos por no poderlo conseguir. Al fin conseguimos lo que deseábamos, pero sin poder ver al czar, digo, al capitán.

Seguiré informando en CULTURA OBRERA de los abusos y otras cosas que en los colliers del gobierno pasan, no concretándome a hablar de los oficiales, sino que lo haré también de los maquinistas y de los tripulantes, aunque pertenezcan a la Unión, siempre que se porten mal.

Vuestro y de la causa, Juan Naya.

engañados y pronto, seguramente, estarán al lado nuestro.

El viernes 24 del corriente mes, por la mañana temprano presenté el cuarto maquinista y el tercer oficial de cubierta mandando a la gente que lavaran las camas, y los fogoneros se negaron a ello porque estaba lloviendo y la limpieza tiene que hacerse en cubierta. El maquinista, viendo que se negaban todos, llamó a un palero compañero nuestro para que hiciera el la limpieza. Contestó éste que si los demás lo hacían, él lo haría también, si no no. Marcharon entonces el cuarto maquinista y el tercer oficial para volver con los revólvers en mano. Al verlos el palero huyó a otro barco, el Kansas, que estaba en el mismo dock. El capitán ordenó que fuera de nuevo al Mar, y al decirle éste que tenía la metieran al calabozo con esposas, díjole al capitán que no le pasaría nada. Volvió al barco, y tan pronto llegó lo amarraron y en medio de hierro y sin siquiera una manita para taparse, en este tiempo que se ablasta frío al lado de las estufas, lo tuvieron cinco días.

Voy a relataros ahora otro caso que en el mismo barco pasó el mismo día con un fogonero que no pertenece a nuestra Unión. Se sintió éste enfermo y fue al médico; éste díjole medicinas y comunicó al maquinista que hallábase enfermo y... pusieronle también las esposas. Después de algunas horas, dejáronle en libertad.

Prescribo esto el reglamento de los barcos de Guerra de la república llamada modelo? Lo cierto es que los colliers son peores que los presidios. ¿Por qué los que en ellos van no entran en nuestra Unión? ¿Es que esperan venir cuando les hayamos sacado las castañas del fuego? Se equivocan al tal pensar. Para pescar hay que mojarse.

Compañeros de los colliers, sed hombres y teniendo motivo, no temáis hacer reporteros. Obrad como hombres conscientes.

Vuestro y de la Unión, JOSE FILGUEIRA.

Noviembre 20, 1911.

DESDE CHILE

Punta Arenas, Octubre, 1911. Compañeros de CULTURA OBRERA.

Cop púncer paso a comunicarle que nuestra Sociedad de Fogoneros y Marineros Nuevos de Magallanes, hemos presentado una circular a los armadores pidiendo lo que sigue:

1o.—8 horas de trabajo fijo.

2o.—Un aumento de sueldo de diez pesos mensuales, tanto para los marineros como para los fogoneros.

3o.—Las horas de sobre-tiempo (después de las 8 horas) un peso cada hora.

Aquí es fácil hacerla y ganarla, por la sencilla razón que el obrero en general goza de crédito largo, hasta 3 ó 4 meses y puede aguantar aun sin capital.

Aquí no hay miseria como en otras partes; si a un obrero no le gusta más tal ó tal profesión, se va a por los campos a trabajar de ovejero, etc., ó sea a todos los trabajos que encuentran los productos de la oveja: la lana, etc.

Pero por eso también es difícil hacer aquí una organización por la razón de que se pierde de vista el socio durante tres, cuatro, cinco ó seis meses, que están diseminados en los campos chilenos y argentinos y cuando vuelve es una farsa a todo quebrar y la Sociedad, la unión, vienen al fin cuando no hay más nada.

Pero hay que luchar y es lo que hago por una clase a la cual no pertenezco por el momento y por lo cual arriesgo hasta mi posición y quien sabe qué más.

Soy entretanto de U. el sincero hermano A. Peñat.

DESDE NORFOLK

Compañeros de CULTURA OBRERA. Suplico a los compañeros de la Unión de Fogoneros que pongan un poco de atención a lo que escribo, pues el informe recibido se trata de hechos ciertos y son de gran trascendencia.

A bordo del U. S. S. Mars Navy Collier son unionistas la mayoría de los fogoneros, y aunque todavía hay un buen número de griegos que no pertenecen a ella, van ya éstos de-

manera que lo hicieron, por lo tanto, es nuestro deber limpiar a las uniones de tanta sanguijuela, acanabado con esas vivderas en el seno de las mismas. Y es nuestra obligación terminar esas buconerías, porque debemos emplear todas nuestras energías en combatir la explotación capitalista, no debiendo, por lo tanto, perder tiempo para destruir la explotación de los que se dicen sus obreros.

Las elecciones están próximas; lancemos de sus puestos a todos los que indebidamente los ocupan, después de haber hecho tanto daño en la pasada huelga, y después de haber hecho esto, reformemos los reglamentos locales en una forma que terminemos para siempre con la explotación en nuestras organizaciones.

CLARITO.

¡ALERTA!

Camaradas de todo el Mundo: Salud:

Hemos llegado al momento de demostrar a la burguesía, que ni sus amenazas, ni sus cércitos, son capaces de hacernos retroceder en nuestras ideas de emancipación, si en nuestras aspiraciones.

La burguesía, debido a la mentira, y a sus millones, tiene formado un complot para desbarcar las organizaciones obreras, que sean más radicales, para volver a los tiempos feudales, que son sus sueños dorados; pero nosotros los amantes de la libertad, debemos seguir en nuestros puestos, y recibir al ataque que los parásitos nos tienen preparado, aunque creo que no lograrán su deseo, pues en el siglo XX es imposible que el obrero sufra un descalabro; y es tanto y estúpido que la burguesía sueña con esto.

Prepárenonos, camaradas, a darle la penúltima derrota a la burguesía, y podemos hacerlo siempre y cuando todos los obreros conscientes quedemos firmes en nuestros puestos dispuestos a sacrificarnos por la causa del Proletariado, la causa del trabajo.

Vuestro y de la revolución, D. FREIJOMIL.

New York, Diciembre, 1911.

PRO-REBELDE MEXICANOS

Suma anterior \$ 4.80
José Rivera 0.25
Antonio Choperen 0.75
Taller de M. Rodríguez 0.50
Total \$ 6.30

Cultura Obrera

Redacción y Administración:
17 South Street. Teléfono 3807 Broad.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Número suelto \$0.05
Semestral 0.75
Anual 1.50

Todas las cantidades deben dirigirse al Editor, P. Esteve.

No se tendrá en cuenta ningún original que no venga firmado.

Pro-CULTURA OBRERA

NEW YORK.

Unión de Fogoneros (South Branch) 2.50
Unión de Fogoneros (South Branch) 2.50
Venta de periódicos (South Branch) 0.25
Enrique Gutiérrez 0.25
Un compañero 0.10
Pepe 0.25
Juan Gallego 0.25
José Rodríguez 0.25
José El Pepe 0.25
Serafín Rodríguez 0.25
Antonio García 0.25
Calqueur Coussa 0.25
Andrúsky 0.50
Francisco Suárez 0.25
Taller Suárez y Ruviera 1.75

Vapor MONTERREY.

Harry Munich 0.50
Manuel Vázquez 0.25
Manuel Conchado 0.25
Pepe Puga 0.25
M. Santos 0.25
E. Cruz 0.25
F. Gavín 0.25
F. Méndez 0.25
Jacobo Burgos 0.50

Vapor MOMUS

Juan Se Va 0.25
J. Suárez 0.25
L. Faraldo 0.25
J. Vázquez 0.25
Pan 0.50
A. Pita 0.25
José si se queda 0.25
José Ferido 0.25
Dulc 0.25

Vapor NORTE

J. Vecino 0.50
Xan do pao 0.25
Sopa fría 0.25
M. Cuperio 0.50
J. Diaz 0.50

Vapor ZACAPA

V. G. 0.75
Manuel González 0.25
Andrés Leiva 0.50
José Doples 0.25
Eduardo Ríos 0.50
Manuel Fernández 0.25
Cualquier cosa 0.50
José Pinachos 0.50
Nicolás Pochal 0.47
M. G. G. 0.25
Uno 0.75
Berlin Sánchez 0.50
José Freire 0.50
José Pérez 0.50
R. Travieso 0.25
Juan Miron 0.25
Sacramento 0.25
Antonio Fernández 0.25
Un hambriento 0.25
M. Ferreiro 0.25
R. Gondello 0.25

NORFOLK, VIRGINIA

Unión de Fogoneros 2.50
F. Franco Lorenzo 0.25
Francisco Lorenzo 0.25
José Alvarez 0.25
Sergio Acroñil 0.25
Frank Allan 0.25
Frank Pool 0.25
Antonio Cano 0.25
Benjamin Pazos 0.25
Juan Aroca 0.25
David Pena 0.25
Pedro Pezo 0.25
Juan Santos 0.25
Alfredo González 0.25
Frank Torres 0.25
Manuel Aruxeta 0.25
Juan Naya 0.50
Hijo del Mundo 0.50
José Dantí 0.25
Inocencio Peña 0.25
Juan Naya (suscripción) 1.50

Vapor JEFFERSON

Pedro Fernández 0.25
Juan Aven 0.25
José Rivas 0.25
Welpo C. Becerra 0.25
José Rodríguez 0.50
C. González 0.25
Rogelio Ramos 0.25
Antonio Choperena 0.25
Unión de Fogoneros 2.50
Manuel Vidal 0.25
Manuel Casal 0.25
Manuel Dios 0.50

BOSTON, MASS.

Unión de Fogoneros 10.00
Unión de Fogoneros 2.50
Pelix Calzando (suscripción) 1.50

PHILADELPHIA, PA.

Unión de Fogoneros 5.00

TAMPA, FLA.

Salvador Oliveros 3.00

PATERSON, N. J.

M. Helman (suscripción) 0.75

LEHIGH, OKLA.

Grupo Regeneración 2.10

Vapor HAWARD

El Montañas 0.50
M. Galán (apilata montañas) 0.25
José Vázquez Calboto 0.25
Berhabé Vantuziera 0.25
NEW YORK
S. Clero 0.25
J. Escoriz 0.25

AUSTIN, TEXAS

Teleforo Valdes (suscripción) 1.50

LEHIGH, OKLA.

Pablo Zamarrins (suscripción) 1.00

CHICAGO, ILL.

Taller Jul. Feruback, Co.

Silvino Miranda 0.25
"Proceder que quiere fuma" 0.25
A. Montoto 0.25
Uno 0.25
J. Yáñez 0.25
Un compañero 0.25
A. Mondello 0.25
Polo Llanes 0.25
J. A. González 0.25
Uno que ama la dinamita 0.25
F. Lavattilla 0.15
Manuel Poada 0.25
F. Montolio 0.25
G. Mondello 0.15
J. González 0.15
T. San Cipriano 0.15
Antonio Vázquez 0.25
Marcelino Arango 0.25
H. González 0.25
C. Lobato 0.25
R. Limonta 0.25
Uno que odia a sus enemigos 0.25
Un pescador 0.25
F. Dimaria 0.25
M. Menéndez 0.25
J. Corral 0.25
José Suárez 0.25

COLUMA, España.

Severo Requena (suscripción) 1.50
NEW ORLEANS, LA.
Unión de Fogoneros 2.50
Total \$ 81.77

Economizando Sellos y Trabajo

Ministro de Monserat.—G. Ni Dios ni Aines.—Imposible mandar la colección. No la tenemos.

Portland, Ore.—L. R.—No dejamos de mandar nunca el periódico a la dirección que indicas.

Sabadell.—H. P.—Suprimimos el paquete a A. M. Desde ahora los paquetes irán bien indicados a la suscripción Pro-Presos.

Lisboa.—L. P.—Acotado el número extraordinario de C. P.—Las cantidades destinadas Pro-Presos. Manda correspondencias del movimiento portugués.

Hartford.—H. H.—Tenemos recolectados 45 pesos para los compañeros que indicas. Janos, P. R.—Mandamos los 10 números pedidos.

Boston.—V. R.—Estos son asuntos de tratar en los mítins, no en el periódico.

Boston.—M. S. S.—Como comprenderás, no podemos publicar lo que mandas. Son estos asuntos muy delicados que deben discutirse y resolverse en los mítins de las uniones.

Biblioteca Sociológica

Al objeto de facilitar la adquisición de buenos libros hemos hecho un pedido a España. He aquí la lista para que puedan comenzar a hacer sus pedidos cuantos deseen:

A 20 CENTAVOS TOMO.

Nombre Autor
La Conquista del Pan P. Kropotkine,
El Sindicalismo Leóno,
Dios y el Estado M. Bakunino,
Sociedad Futura J. Grave,
Los hijos del Sol S. Faure,
Dolor Universal Ch. Maistro,
Filosofía del Anarquismo A. Lorenzo,
Fuerza y Materia Buckner,
Enigmas del Universo E. Haackel,
Evolución y revolución H. Spencer,
El Único y su propiedad
La burguesía y el Proletariado
Los hijos del amor
Las mentiras convencionales, MaxNordeau,
Apoyo Mutuo Kropotkine,
Campos, fábricas y talleres, Kropotkine,
Las prisiones
Federalismo, Socialismo y Antiteologismo, Kropotkine,
Las ruinas de Palmira Bakunino,
Reforma y Revolución Social Volney,
Palabras de un rebelde Kropotkine,
Jeucriato nunca ha existido. J. Prat,
Crónicas demagógicas
Qué es la propiedad?
La sociedad moribunda y la anarquía, Prudhom,
Conflictos entre la ciencia y la religión, J. Grave,
El Proletariado en Marcha, A. Lorenzo,
Plumazos, R. Mella.

ECOS DE TAMPA

En el periódico "La Voz de la Colonia," ha emprendido el compañero Sergio Gandía una campaña de moralidad en contra de los chupeteros de las uniones de esta ciudad, que no quieren despegarse de la madadura.

En la campaña de referencia se propone el estudio compañero, señalar a los asociados el mal de buconería de los secretarios de finanzas, presentándoles los medios para lanzar esa plaga de nuestras uniones. Y en verdad que el compañero Gandía tiene razón; estos ampuados en las altas esferas de las organizaciones se han creído que los puestos que desempeñan se han creído para ellos y solamente para ellos. Están ya tan acostumbrados a vivir como cualquier burgués explotador, que cuando llegan los tiempos de elecciones, se agitan como pudiera hacerlo cualquier político profesional.

Estos secretarios, que cuando los trabajadores organizados pretenden llevar a cabo cualquier movimiento de protesta les ponen todas las trabas que están a su alcance, se creen ya dueños de la voluntad de los miembros, pretendiendo hasta ahogar cualquier protesta que éstos hagan contra su conducta, de la misma manera que lo haría un presidente de cualquier república sud-americana.

En esto deben fijarse bien los organizados; los secretarios financieros de las uniones de Tampa, fueron la causa principal de la pérdida de la heroica lucha sostenida durante siete meses de grandes privaciones; ellos, con su carácter cobarde, obligaron a muchos de los que nos traicionaron a proceder de la

manera que lo hicieron, por lo tanto, es nuestro deber limpiar a las uniones de tanta sanguijuela, acanabado con esas vivderas en el seno de las mismas. Y es nuestra obligación terminar esas buconerías, porque debemos emplear todas nuestras energías en combatir la explotación capitalista, no debiendo, por lo tanto, perder tiempo para destruir la explotación de los que se dicen sus obreros.

Las elecciones están próximas; lancemos de sus puestos a todos los que indebidamente los ocupan, después de haber hecho tanto daño en la pasada huelga, y después de haber hecho esto, reformemos los reglamentos locales en una forma que terminemos para siempre con la explotación en nuestras organizaciones.

CLARITO.

EL COMITE INTERNACIONAL PRO-COMUNISTAS MEXICANOS

Se reúne todos los martes a las ocho de la noche, en la Calle 12 No. 104, Este.

Se habla en varios idiomas para que el trabajo de agitación sea más práctico y fructífero.

Marine Firemen's, Oilers' & Watertenders' Union of the Atlantic and Gulf

Headquarters, 17 South St., New York City.

Branches:
28 South St. N. Y. City.
400 West St. N. Y. City.
105 Columbia St., Brooklyn, N. Y.
284 Commercial St., Boston, Mass.
252 S. Second St., Philadelphia Pa.
802 S. Broadway, Baltimore, Md.
85 Union St., Norfolk, Va.
335 St. Ann St., New Orleans, La.
104 S. Commerce St., Mobile, Ala.

Cultura Obrera

(LABOR CULTURE) Organ of the Marine Firemen's Officers' and Watertenders' Union of the Atlantic and Gulf. Published Saturdays in Spanish and English.

F. ESTEVE, Editor. Telephone 5297 Broad. 17 South Street. NEW YORK, N. Y.

No notice will be given unassigned manuscripts.

Subscription rates: One year \$1.50, Six months 0.75, Single copies 0.05

Although this weekly is the organ of a Union, we shall be glad to receive any donations or subscriptions from those interested in the propaganda work we are carrying on...

STRIKES

When industrialism sprang up capitalists were not united nor had they much money at their disposal. Each tried to prosper by crippling or ruining his adversary.

Consequently, within a short time the small shops broadened out into great factories which, however, did not have large reserve funds.

These factories, dragging the workers from their homes, huddled them together in a body into one building, depriving them of the little personal independence they had formerly enjoyed.

The workingmen of one trade in a certain place united, made specific demands upon their employers and declared themselves on strike if their demands were refused.

The situation soon became unbearable for business men against whom the strike was being waged. They could not execute the orders received and ran the risk of having the market gobbled up by their competitors.

The striking laborers, on the other hand, being supported by their fellows who remained at work, could, without suffering great inconvenience, hold out not only for three or four months but even for a year or more.

Once the concerns against whom the strike was waged had been conquered, other concerns were attacked and thus the laborers little by little won a complete victory.

of course—ceased to consider as his enemy the man toiling by his side. He wiped out almost all the misgivings he had held, borne of the hierarchy of trade over trade.

But the situation has so changed that the general trade strikes in a given locality have lost their effectiveness. Not only do the employers in other towns assist their colleagues wherever a strike breaks out—just as the workers of different towns help one another—but, being incorporated into Trusts, they own factories all over the country, and are unconcerned whether a strike be declared in any one locality, for they can turn out enough goods from their other factories to comply with the contracts made by the one they are forced to close down.

And thus local trade strikes usually peter out and hardly ever succeed; nor can general trade strikes be very successful, for besides being impossible to get the means with which to maintain a trade strike throughout the nation for a month or two, and even though the inequalities funds are forthcoming from other trades, there always hangs over the labor unions like the sword of Damocles the awful mass of unemployed.

Wherever we go we find a startling surplus of laborers who are not part of the unions and who furthermore look forward to the chance of taking some strikers' jobs in order to save themselves from starvation.

The late garbage men's strike in this city, its forerunner in Philadelphia, the Tampa cigar-makers' strike, and numerous others bear undeniable evidence of this fact. The two former strikes started brilliantly by reason of the energy displayed by the strikers, and in spite of this, they were smashed through the work of scabs, aided by the policeman's protecting bill, which, when it becomes ineffective, is supplanted by the militia's Winchester.

Of what use are the hundreds of thousands of dollars in the Union's treasury if, within a few weeks the strikers' places are filled with scabs? What matters it to the bosses if these are, as a rule, inexperienced if they serve to tide over the situation and, above all, demoralize the Army of Union Men?

Under these circumstances, a strike declared in a strike lost if its success depends solely upon the Union's funds, or yet upon the solidarity of federated Unions. Just as the partial trade strike is now exceptional, so before long will the strike of a whole trade be exceptional.

The 16th Annual Convention - OF THE - International Seamen's Union of America Proceedings

FIRST DAY. MORNING SESSION. Moose Hall, Baltimore, December 4, 1911.

The Sixteenth Annual Convention of the International Seamen's Union of America was called to order at 10 A. M. by Felix Foley, who welcomed the Delegates and introduced Mr. Robert E. Lee, secretary to his Honor the Mayor, who was unable to be present.

Mr. E. P. Griffin reported for Committee on Credentials as follows: Baltimore, Md., December 4, 1911. We, your Committee on Credentials, having examined the credentials and standing of the following affiliated Unions, recommend that the following Delegates be seated, with the apportionment of votes opposite their names:

Table with columns for Union Name and Votes. Includes ATLANTIC COAST SEAMEN'S UNION, MARINE FIREMEN'S, OILERS' AND WATERTENDERS' UNION, etc.

Table with columns for Union Name and Votes. Includes MARINE COOKS' AND STEWARDS' ASSOCIATION, HARBOR BOATMEN'S UNION, SAILOR'S UNION OF THE PACIFIC, etc.

Table with columns for Union Name and Votes. Includes MARINE FIREMEN, OILERS' AND WATERTENDERS' UNION OF THE PACIFIC, MARINE COOKS AND STEWARDS' ASSOCIATION OF THE PACIFIC, etc.

Table with columns for Union Name and Votes. Includes ALASKA FISHERMEN'S UNION, LAKE SEAMEN'S UNION, MARINE FIREMEN OF THE LAKES, etc.

INDIANAPOLIS LOCALS AND THE McNAMARA CASE. (From the N. Y. Call.) INDIANAPOLIS, Dec. 5.—The executive officers of the national labor organizations having headquarters in this city, met today to express condemnation of crime and violence, whether developing in trade unions, in commercial enterprises, or in the conduct of daily newspapers.

of Labor and despite the great additional burden that has been imposed on Labor by those who are recreant to its cause, the full import of this tremendous development in the relations between Capital and Labor will finally assert itself, and criminals who cannot be reached by law, will not go unwhipped by the scorn of public opinion.

THE FERRER SCHOOL

"If it was going to do you any good I would let you go; but at that school you will learn nothing good—the people directing it are prejudiced against religion."

So spoke the principal of a New York Public School to a boy of thirteen who had asked leave to transfer to the Modern School conducted by the Francisco Ferrer Association at 194 East 12th St.

The principal of another State School went so far as to send a "school nurse" to the home of a fifteen-year-old boy who had also applied for a transfer, to warn his parents against the irreligious nature of the Modern School and its pernicious influence upon the children.

Among the promoters of the movement were Leonard Abbott, an Associate Editor on the staff of "Current Literature," Dr. Edward Foots, Emma Goldman, Alexander Berkman, Jaime Vidal, a personal friend of Ferrer, Bolton Hall, and Bayard Boyesen, then instructor in English Literature at Columbia University.

FRANCISCO FERRER ASSOCIATION

104 EAST 12th STREET NEW YORK CITY.

Evening classes for young people and adults now running. Monday and Friday evenings. Steward Kerr. Tuesday evenings. Art. Thursday evenings. Dr. Crele L. Grell. Subject: "Sex Hygiene." Saturday evenings. Literature. Subject: "Psychology." Admission 15 cents.

OFFICIAL

MARINE FIREMEN'S, OILERS' & WATERTENDERS' UNION OF THE ATLANTIC AND GULF. Headquarters: 17 South St., New York. Nov. 28, 1911.

Dear Comrades: Regular meeting called to order on Nov. 28 at 8 p. m. 200 members present, all entitled to vote. Comrade Jose Villarino elected Chairman. Minutes of previous meeting accepted. Weekly Financial Report read and referred to the Auditing Committee, on which Comrades G. Pazos, D. Freijomil and Leonardo Perez were elected to serve.

Secretary, Agent and Delegates made their verbal reports, being accepted. Communications from Agencies and affiliated Unions read and filed. The Half Year Financial Committee reported that after it had examined carefully the books, found all correct, except a mistake of \$4.42, against the Secretary, giving him credit for said sum. Report accepted. A Committee was appointed to look for a new Shipping Hall, composed by Comrades D. Freijomil, V. Sanchez, G. Pazos, M. Ferrero, A. Perez and D. Otero.

A motion was passed that all members suffering an accident on board ship or who had been in Hospital in some port out of New York will have the right to come back on the same ship. Secretary read a legal opinion about the Spight Bill, by Lawyer J. M. Gardner. After some discussion the meeting instructed the Delegates representing this Organization in the Convention of the I. S. U. of A., not to make any move in this matter, as the firmes consider it unprofitable (The Spight Bill) for their interest. The Meeting also instructed the same Delegates to do all they can in favor of the FREE TRANSFER for all members affiliated to the I. S. U. of A.

Comrade Behauri make a motion to organize an Entertainment under the auspices of this Organization for New Year; the motion was adopted in principle, appointing a Committee which will make the plans of the same, on which Comrades V. Gheauri, S. Bragg, A. Ucha, R. Perez and J. Gomez, were elected to serve. Under the Good and Welfare several members complained against the Cooks, as they don't treat the firemen as brothers or Union men, affiliated to the same International. The Auditing Committee reported that the books were correct, being discharged with thanks. The meeting adjourned at 10.30, p. m. Fraternaly yours, JOSE VILARINO, JAIME VIDAL, Chairman, Secretary.

THE McNAMARAS AND THE UNIONS

We are at a loss to understand some of the statements credited to various union leaders. If the McNamaras have actually done what they claim to have done, they prove themselves to be men who, for the sake of a principle, whether right or wrong doesn't matter, were willing to sacrifice their welfare, their lives, by placing bombs, not to secure any personal advantage but in the hope of benefiting union laborers as a whole.

It is reasonable, then, that the latter should out-bourgeois the bourgeois in clamoring for maximum penalty, when the injured parties themselves are thinking of mitigating the punishments?

And why? Is it out of fear that the McNamaras' confessions will harm the unions? Is it that the unions' existence depends upon what may be done by two or three individuals, though these have been or are leaders? Do these leaders imagine that the life of the unions hangs upon what they may say or do?

As long as the capitalist regime continues, as long as some men are exploited by others, they will in one way or another organize and make every effort to lessen as much as possible that exploitation. The McNamaras have harmed themselves alone by their admissions. We do not know whether or not the jury would have found them guilty, but we think we are not far from right when we say that, whatever might have been the jury's verdict, we in union with the majority of workers would still have reason to believe them innocent victims of a detective agency's diabolical plot, for this is certainly the first case on record where men occupying the positions formerly held by the McNamaras have set out to do acts such as they have confessed they did.

How to Lose Strikes

You think that you know all about losing strikes. You have practiced the game all your lives, and fondly imagine that you have nothing more to learn. Yet you haven't quite reached perfection, because you win occasionally, but if you take the following hints you may succeed in losing every time.

You must divide yourselves into a greater number of unions. There are millions of workers in the United Kingdom, but only about 1,100 trade unions. You must squabble a little more amongst yourselves. The different unions could fight each other better even more than at present.

You must make more fat jobs for officials. Your will-paid officials are responsible for most of your defeats, and if you want to be beaten every time you should add to their number. You must regard agreements with your employers as sacred contracts, not to be broken through on any consideration. You must give notice before coming out on strike. The longer the better—for your masters. It gives them time to get black-legs.

You must respect the sacred rights of property. When you come out on strike you should leave the machinery in perfect working order; it is more convenient for the black-legs. While out on strike you should behave like gentlemen. Finally, you must always obey your leaders; help to maintain law and order; trust implicitly in the politicians (more especially the respectable labor members); take the advice of the capitalist press; and, above all, you must learn to think imperially. —The Industrialist, London, Eng.